

The Library
of the
University of North Carolina



Endowed by The Dialectic

3

r. y novedades
Jur (1951)

61-36248 1

SPANISH

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL



ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

BUILDING USE ONLY

PQ6217
.T44
v. 245
no. 1-32

B. U. O.
vs



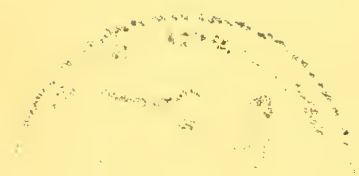
a 00002 65689 7

PQ6217

T44

v. 245

n. 1-32



1451

El

Caballero Fernal



HISTORIA DE LA DIPLOMATICA

desde la independencia
de los Estados Unidos hasta nuestros dias
(1776-1895)

POR

JERÓNIMO BECKER

que acaba de ponerse á la venta,
amplo y fiel extracto los principales
sucesos con imparcialidad la historia
de la sus defectos y expone con minu-
cias lo referente á las relaciones exte-
riores, siendo, por tanto, de gran inte-
res para el modo exacto el aspecto
de la cuestión cubana.
Un tomo en 4.º, 642 páginas, 8 pesetas.

RECOPILACIÓN

DE LAS

INDIAS

mandadas imprimir y publicar

(POR

EL REY CARLOS II

edición, corregida y aprobada por la
Real Audiencia del Tribunal Supremo de Justicia,
y de la Regencia provisional del
Rey.
Un tomo en folio, 50 pesetas.

ÓFILOS ESPAÑOLES

completa de todos los tomos publi-
cadas por la Real Audiencia, de que se hallan la ma-
yor parte.
Unos 38 tomos en 4.º—Precio, 900

ESCORIAL Á LA VISTA

GUÍA DESCRIPTIVA

DEL REAL

MONASTERIO, TEMPLO Y PALACIO

DE

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

ilustrada con 20 láminas autotipias y seguida de
varias noticias curiosas para el viajero, por

Juan Noguera Camoccia

Un tomo en 8.º en cartóné.—Precio, 1 peseta.

NOVISIMO

DICCIONARIO DE LA RIMA

ordenado en presencia de los mejores publicados
hasta el día, y adieionado con un considerable
número de voces que no se encuentran en nin-
guno de ellos á pesar de hallarse consignadas en
el de la Academia, por

D. Juan Landa.

Un tomo en 4.º mayor.—Precio, 6 pesetas.

EL PRACTICÓN

Tratado completo de Cocina

AL ALCANCE DE TÓDOS

Y

APROVECHAMIENTO DE SOBRAS

con un APÉNDICE que comprende el arte para
el mejor aprovechamiento de las sobras, las re-
glas para el servicio de una mesa y el modo de
trincar y comer los manjares, por

Angel Muro.

Décimatercia edición, ilustrada con 240 gra-
bados, y aumentada con 60 minutos de almuer-
zos y comidas para todos gustos y condiciones y
algunas fórmulas completamente nuevas.
Un tomo en 4.º de 1.040 páginas.—Precio, 5

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

EL CABALLERO FEUDAL,

ZARZUELA BUFA EN UN ACTO Y EN VERSO, ARREGLADA
A LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

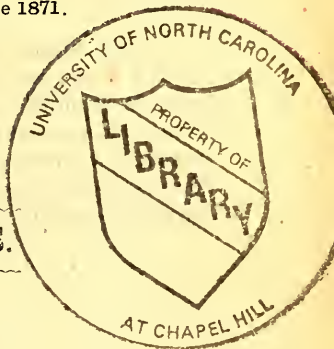
D. SALVADOR MARÍA GRANÉS.

MÚSICA

DEL MAESTRO OFFENBACH.

Representada por primera vez en el teatro de los Eufos
Arderius, el día 27 de Abril de 1871.

~~~~~  
**CUATRO REALES.**  
~~~~~



MADRID:
IMPRESA DE G. ALHAMBRA,
CALLE DE S. BERNARDO, 73.
1871.

PERSONAJES.

ACTORES.

TESTAFERRO	Sr. Orejon.
CORNIVELETO	» Rosell.
BOTAFUEGO	» Castilla.
DURATESTA	» Ponzano.
FLOR DE AZUFRE	Sra. Raguer.

ADVERTENCIAS.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*; queda hecho el depósito que marca la ley.

Para la música, dirigirse á D. Francisco Sedó, *calle de Jesus y María, núm. 4, piso cuarto, Madrid*; quien se encargará de remitirla, mediante el pago adelantado; puede proporcionar partituras de canto y piano para los *Cafés cantantes*, y partes de orquesta para aquellas empresas que lo soliciten. Expresad con claridad lo que se desea, á fin de avisar el coste que tiene la música.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa la plataforma de una torre medio ruínosa. Al fondo una ventana por la que se descubre el campo. A la derecha un calabozo cerrado por una verja que dá frente al público. Al lado un foso con escalera, que desde abajo conduce á lo alto del torreón. A los costados de éste, almenas desmanteladas. A la izquierda una puerta que comunica con el interior del castillo.

ESCENA PRIMERA.

BOTAFUEGO, luego TESTAFERRO.

(Al levantarse el telon el primero examina el campo con un telescopio. La voz del segundo sale de debajo del terrado.)

TES. Escudero, viene alguien?

BOTA. Señor, en catorce leguas que alcanza mi telescopio, solo descubro tres bestias; dos borregos y un pastor que pacen en la pradera.

TES. Puedo subir sin peligro?

BOTA. Subid.

(Se vé aparecer un gran sable, luego el brazo, y luego la cabeza de Testaferro, que sube la escalera. De repente resbala y cae dentro con gran estrépito.)

TES. Rayos y centellas!

BOTA. Qué os ha sucedido?

TES. Nada!

que he rodado la escalera, y como llevaba el sable desenvainado en mi diestra, al caer me lo he tragado!

BOTA. Pues ya teneis tragaderas.

TES. La empuñadura no mas es lo que ha quedado fuera. Dame la mano.

BOTA. Tomadla.

TES. Tal vez con tu ayuda pueda...

(Vuelve á aparecer como antes. Botafuego que divisa algo

250825

en el campo, suelta la mano de Testaferro y corre á mirar con el telescopio. Testaferro rueda otra vez.)

- BOTA. Maldicion! Qué es lo que veo?
TES. Cataplum! Voto á mi abuela!
Ya me he tragado tambien
el puño.
- BOTA. Señor, alerta!
El enemigo está ahí.
- TES. Lo ves? (*Vuelve á aparecer.*)
BOTA. A un cuarto de legua.
TES. Cuántos hombres vienen?
BOTA. Cuántos?...
Voy á contarlos.
- TES. Sí, cuenta.
BOTA. Son... uno.
TES. Entonces me arriesgo
á salir de mi huronera. (*Sale.*)
- BOTA. Ya asoma vuestro enemigo,
el terrible Duratesta.
Ah! Maldicion!
- TES. Qué sucede?
BOTA. Ya adelanta su reserva.
TES. Cuál?
BOTA. Sus seis hombres de armas.
TES. Sangre de quince culebras!
Si! Ya veo á ese rival
que sin-descanso ni tregua
hace catorce semestres
me ha declarado la guerra.
Creerás que ya que no tiene
razon para armar querella,
con el frivolo pretesto
viene, de que le devuelva
yo, su hija Flor de azufre,
á quien tengo prisionera
en un calabozo oscuro
lleno de ratas, etcétera?
- BOTA. No se la devolveremos
sino cuando esté bien muerta.
Si ataca nuestro castillo
defenderemos la brecha,
en tanto que nuestros cuerpos
el calor animal tengan,
y en nuestra torre feudal
quede piedra sobre piedra.
- TES. Ay, castillo de mi alma!
Quién te haya visto y te vea!

- TES. Sobre una fuente de plata
á mi enemigo ofrecérselas.
- BOTA. Pensais?...
TES. Si no lo pensáta,
imbécil, no lo dijera.
Duratesta vá á venir;
á rogarme que le vuelva
su hija, y por rescatarla
me ofrecerá tres pesetas,
—que es menos de lo que vale
una perra ratonera.—
Yo, por tan poco dinero,
no he de querer devolvérsela;
y él, viendo que no podemos
oponerle resistencia,
no dudará en atacarnos
y arrancárnosla á la fuerza.
Botafuego, ay de nosotros!
Conozco la audacia inmensa
de Duratesta, es un héroe!..
y eso que solo le quedan
el brazo y el ojo izquierdo,
la pierna tambien izquierda,
la mitad de la nariz
y un euarteron de la lengua;
pues toda la demás carne
se la dejó en la pelea.
- BOTA. Tengo una idea, señor.
TES. Dila.
BOTA. Es un ardid de guerra.
Vuestro adversario imagina
que en esta torre no os queda
mas ejército que un hombre.
TES. Y es la verdad.
BOTA. Pues si entra,
os hallará rodeado
de una falange guerrera.
Mirad esos caballeros.
TES. Son maniquís.
BOTA. Y con ruedas,
y vestidos de soldados.
- TES. Es bestial la estratagema;
pero me gusta. Y di, no
se escamará Duratesta?
- BOTA. Señor, nada notará.
TES. Es que es muy listo; y la prueba
son los escritos parlantes

que ha inventado, y que él emplea.
BOTA. Pues si esa idea no os gusta,
á ver si os gusta mas esta.

TES. Dí.

BOTA. Ponemos cien quintales
de pólvora en la bodega;
y apenas en el castillo
entre el enemigo, vuela.

TES. Al diablo con tus proyectos!
En qué estanco, ni en qué tienda
dán fiados cien quintales
de pólvora? *(Suena una trompa.)*

Mas quién llega?

El es! Duratesta! Tira
del cordon y abre la puerta.

(Se oyen dos golpes.)

Son tres golpes y repique.

Si no notas nada, entra
y avisa. Ah! Si notas algo
no te tomes la molestia
de avisar. Cuando se marche

me encontrarás en la cueva.
Voy á vestirme de gala
por si llego á darle audiencia *(Vase.)*

BOTA. Diplomácia... él viene aquí...
principiemos la comedia.

(Se pone una nariz postiza y arregla los maniquís. Precedido de un hombre de armas aparece Duratesta. Asombrado de este al ver tanta gente. Los maniquís pueden suplirse con comparsas, siempre que se los conduzca como si rodasen, y permanezcan inmóviles.)

ESCENA II.

BOTAFUEGO, DURATESTA, ESCUDERO.

BOTA. Qué vil plan, qué nuevo yerro
anuncia la entrada esta?

Por qué viene un Duratesta
á casa de un Testaferro?

DURA. Yo ve... ve... ve...

BOTA. Ay, como bala!

DURA. Ve... ven... go...

(Sintiendo la dificultad de pronunciar se dá con la mano un golpe en el pecho, sonando un timbre: acude su escudero le toca en un boton y sale por la espalda un carton donde se lee « Hablar á tu amo.»

ESC. Acudo al reclamo.

BOTA.

Venis á hablar á mi amo?
Pues yo soy su maestre sala,
pero diré á su escudero
que avise al paje Roger,
para que llame al ugiar
que ha de advertir al portero.
Escudero Fierabras!

(Entra y vuelve á salir con nariz distinta y disfraz, fingiéndose el Escudero.)

(dentro.) Voy al punto. Servidor! *(saliendo.)*
Quereis ver á mi señor?
Pues no podrá ser quizás.
Porque mi amo en este instante
está armando caballero
á su décimo tercero
quinquagésimo ayudante,
que por sus méritos hartos
hoy pasa al rango distinto
de oficial primero quinto
de la clase de los cuartos.
Si os esperais, pronto ya
podré tener el honor
de avisar á mi señor.
Mas no es preciso; aquí está.

ESCENA III.

Dichos, TESTAFERRO.

TES.

Retiraos, caballeros,
y que infantes y ginetes
aperciban los mosquetes
y preparen los aceros!
Prento en la guerrera fiesta
de gloria os vais á cubrir.
Ahora voy á recibir
á ese imbécil Duratesta.
*(Para ver si lo amedrento
pondré la mirada torba.
Demonio! y como me estorba
el sable, cuando me siento.)* *(sentándose)*
(Se dirige á los Maniquis.)
Mi noble altivez despierta
el verme entre mis guerreros.
Permaneced, caballeros,
con la cabeza cubierta.
(A Duratesta.) Celebro vuestra llegada
Salud, escarnio viviente,

pillo, truhan, insolente,
momia desarticulada!
Y no os trato como á un perro,
porque nunca se propasa
con quien viene á honrar su casa
el que nació Testaferro.
Dime, pues, á qué has venido?
Qué pides? No temas nada;
si es mi piedad, otorgada;
si es mi perdon, concedido.

DURA.

Ca... ca... ca...

BOTA.

(Le dan sudores.)

DURA.

Ca... ca...

TES.

Cacarea!..

BOTA.

Si.

(*Duratesta, previa la pantomima, saca un carton donde se lee Canalla.*)

TES.

Qué leo! Canalla á mi!
Nadie le toque, señores!
Un Testaferro no sufre
insultos de un Duratesta.
Quieres guerra? No contesta...
que traigan á Flor de azufre!
Ella entenderá tal vez
tu lenguaje telegráfico.
Verás su rostro seráfico
cubierto de palidez.
Su voz apagada ya,
quizás tu pecho taladre.
Habla muy bajito.

FLOR.

Padre? (*Dentro y gritando con*

toda su alma.)

TES.

Vés que *debilita* está!
El cautiverio enervó
su anterior juvenil brio.
Mírala aquí.

ESCENA IV.

Dichos, FLOR DE AZUFRE.

FLOR.

Padre mio!

DURA.

Hija mia y de mi co... .

FLOR.

Padre amante cual ninguno,
tiéndeme en estrecho lazo
tus brazos... digo, tu brazo,
porque solo tienes uno.

TES.

¡Cesen los abrazos ya!

- A que espliques te he llamado,
el language mutilado
de tu incompleto papá.
Vamos, zorro viejo, huron,
habla, te estoy atendiendo;
Señores, os recomiendo
la mayor circunspeccion.
- FLOR. Papá! Yo te lo suplico,
pon á tu cólera diques,
y en la ocasion no te achiques;
ya ves que yo no me achico.
Indigno y vil Testaferro!
Yo menosprecio tus furias.
Puedes llenarme de injurias,
puedes cargarme de hierro.
Pero tocante á mi padre,
un héroe de las Cruzadas;
sus empresas levantadas
respetas, mal que te cuadre!
Porque si aquí en voz muy alta
á contarte fuera yo
en dónde y cómo perdió
todo aquello que le falta,
tú, que haces pomposo alarde
de sonadas valentias,
tal vez palidecerias...
si, porque eres un cobarde!
- BOTA. Tal insulto! Escarnecer
(*Agitando los brazos de los maniqués y hablando detras de ellos.*)
dejais así vuestros fueros!
- TES. Calma, calma, caballeros!
Habla una débil mujer!
- FLOR. Papá es un pendon... de gloria,
que en los campos de batalla
hicieron girones.
- TES. Calla!
Conozco bien esa historia.
Se que al dar fuego á una mina
en Argel, se quedó cojo;
que en Egipto perdió un ojo
y una oreja en Palestina;
que un brazo perdió en Sigüenza.
la lengua en Madagascar...
Lo que ignoro, es el lugar
donde perdió la vergüenza.
- FLOR. Usa de frases mas cultas

y sé mejor educado!
A su hija le has robado,
y todavía le insultas?

TES. Tienes razon. Solo un pillo
á una señora maltrata.

Trae la bandejade plata
con las llaves del castillo.

BOTA. Qué vais á hacer?

TES. Indefenso
entregarme á mi enemigo.

BOTA. Y pensais?..

TES. Cuando lo digo
es señal de que lo pienso.

BOTA. (Salvemos la dignidad.)

Vuestra vajilla, señor,
está por gala mayor,
en el Monte de Piedad.

Y prescribe la etiqueta
honrar toda maravilla.

Por eso, vuestra vajilla
no se vé sin papeleta.

TES. (Voy á darle un puntapie
por necio y chisgaravis.)

Vén y oye un recado.

(Le lleva á un lado y le pega un puntapie, Bota,fuego es-
torruudi al recibirle.)

BOTA. Achis!

TES. Jesus, María y José!

BOTA. Mi amo me manda que os diga
que habrá guerra entre los dos,
y que, á quien se la dé Dios
San Pedro se la bendiga.

(Duratesta arroja su guante, y del modo que siempre, saca
una tira, que dice «guerra á muerte.» Bota,fuego vuelve
á llevar á Flor de azufre á la prision. Duratesta sale
furioso con su escudero.)

ESCENA V.

TESTAFERRO, luego BOTAFUEGO.

TES. Lo ha irritado; y con su hueste
volverá hecho un Lucifer.

Ay, que desgracia es tener
un escudero como este! (Suená trompa.)

Voto á Lope el gatomaquio!

Quién se anuncia con tal pompa?

BOTA. Yo no conozco esa trompa.

TES. Será la trompa de Eustaquio?
BOTA. Ella anuncia la llegada
de vuestro sobrino.
TES. Oh!
me salvé!.. Salvado!!!
BOTA. No!
Cebada, señor, cebada!!!

ESCENA VI.

Dichos, CORNIVELETO.

MUSICA.

COR. Sí, yo soy; cual llovido del cielo
me veis de pronto aparecer.
BOTA. Helo aquí! Su valor y su celo
hoy la victoria han de traer.
BOTA. (Helo aquí! Si lidiar es su anhelo
que se lo lleve Lucifer.)
Sin duda tú, mi fiel Corniveleto
darme un abrazo quieres ya.
Mejor será
estarte quieto,
y suprimir tu plácida expansion.
Yo te dispenso de tal salutacion.
Aquí lo que pasa es muy grave.
COR. Harto lo sé!
TES. Ya lo sabe!
BOTA. Lo sabe!
COR. Pero bueno es decir lo que ha pasado.
Hablad, señor.
BOTA. Vamos bien.
TES. Vamos mal.
COR. No hay que temer; yo estoy á vuestro lado.
TES. Vamos mal.
BOTA. Vamos bien.
TES. Calla, animal.
BOTA. Lidiar prefere.
Rendirse quiere.
TES. De tí quizás pende mi porvenir.
BOTA. Hablad, señor.
TES. Fuerza es ya concluir.
LOS DOS. Optas,
optais por la pelea?
(Titubea.)
COR. Yo tengo corazon.
Mas que Roldan soy fiero!

Mi fuerza es de un leon.
mis brazos son de acero.
Yo quiero de hoy mas,
romper vuestras eadenas.
Arde mas que el gás
la sangre de mis venas.
Mi valor, mi poder
pronto aquí se han de ver.

BOTA.

TES.

Antes morir que eeder.
Voto á Caifás! Por idióta y por pillo...
hazme un obsequio muy seneillo.
Pégale á ese un puntapié.
Y por las llaves del Castillo
que á mi rival daré.
caró, sobrino, vé.

LOS DOS.

TES.

Lo osais pensar?
Dudarlo es tonto!
A no pensarlo así
tal decision viérais en mi?
Desfila pronto!

COR.

BOTA.

COR.

Jamás!
Muy bien!
Jamás! jamás!
No es de noble volver la cara atrás,
voy á armar un Tiberio;
seré un tigre, un ehaeal;
hoy haré un cementerio
del castillo feudal.

BOTA.

TES.

(El sobrino habla en sério:
no vá mal, no vá mal.
Hoy será un cementerio
el castillo feudal.)
(Sobre mí toma imperio,
ese bravo... animal.
Hoy será un cementerio
mi castillo feudal.)

HABLADO.

COR.

Vengo á prestaros auxilio,
querido tío.

TES.

COR.

Si, sálvanos.
Yo aborrezco á Duratesta
porque es un solemne bárbaro.

TES.

BOTA.

TES.

BOTA.

Y yo tambien.
Ya me consta.
Qué te consta?
Que hace años
le odiais.

- TES. Ah! pensé. . .
- COR. Yo os juro
que lucharé como un bravo.
- TES. Querido Corniveleto,
contra enemigo tan alto
nada podrás.
- COR. Teneis miedo?
- TES. Miedo, no; pero me escamo.
Lo mejor es que ahora mesmo
te vuelvas á tus estados.
- COR. Qué decis?
- TES. El tren correo
sale á las seis. Yo te pago
un asiento de primera:
ahí ván diez reales en cuartos.
Lo que sobre, para tí.
- COR. No me voy. . . y me los guardo.
Armémonos!
- TES. Con qué armas?
- COR. Mi sable me lo he tragado.
- BOTA. No importa. A ver, cuántos somos?
- TES. Tres.
- COR. Dos.
- TES. Tres.
- TES. En ese cálculo
hay error.
- COR. Cómo error!
- TES. Sí:
yo soy cero, y me has tomado
por unidad.
- COR. Conque cuento
en junto con dos soldados?
El enemigo reúne
seis hombres, segun mis datos.
Es decir, tocais á tres
y nos resulta un quebrado
decimal, que es Duratesta.
Mirad cuál brilla su casco!
Y cuál forma sus seis hombres
en batallones cerrados!
Veis? Aquella es la vanguardia;
el centro aquel; en lo alto
la retaguardia; la cola
está tendida en el llano.
Ya se mueve el ala izquierda,
la derecha hace otro tanto.—
Qué bien toman posiciones!

Duratesta es un gran táctico.
Todo su ejército apoya
la cabeza en un barranco.

BOTA.

Señor, gran idea!

COR.

Cuál?

BOTA.

Coloco esos espantajos
en las almenas...

COR.

Soberbio!
asi se engaña al contrario.

(Coloca los mánuis al derredor de las almenas.)

TES.

Sobrino, estamos perdidos!

COR.

No, tío; estamos ganados.

BOTA.

Además, ved esta máquina
para imitar los disparos
de la artillería. (Una carraca.)

COR.

Urra!

BOTA.

Por ella en Lóndres me han dado
un *breveté* de invencion;
y al verla el virrey del Cairo,
me nombró Comendador
de la orden del lagarto.

COR.

Mas decid, querido tío,
qué fué de vuestros vasallos?

TES.

Murieron todos...

COR.

Zambomba!

esto será un campo santo!
Ha habido alguna epidemia?

TES.

Oh, si!

COR.

Cuál?

TES.

La del trancazo.

COR.

Duratesta la ha traído.
Voto á dos mil de á caballo!
Pero las hijas, las suegras,
las mujeres de esos bravos,
muertos en flor por la paz
de todo el género humano,
dónde están?

TES.

En la cocina
cociéndonos los garbanzos.

COR.

Cuántas serán entre todas?

TES.

Las mujeres, treinta y cuatro.

BOTA.

Hombre, una peseta justa
y salen todas á cuarto.

COR.

Pues armadlas caballeros,
y ya tenemos soldados.

TES.

Ahora oye un secreto.

COR.

Hablad.

TES. A Duratesta he robado
su hija Flor de azufre.
COR. Cómo!
TES. Por si muero te la encargo.
Es algo blanda de boca,
y un poco dura de cascós;
pero dócil á la espuela
y muy querenciosa al látigo.
Voy á disponerlo todo:
si quieres echar un trago
mientras vuelvo, bajo el trono
hallarás peleon rancio,
del mismo con el que César
pilló una turea en Cartago.
Eh! quién vive?

(Retrocede espantado al ver los maniquis.)

BOTA. Maniquis.

TES. Si no hablan pronto, los paso. *(Vánse.)*

ESCENA VII.

CORNIVELETO. *Vá á la izquierda, y saca varias botellas de vino, que vá colocando sobre un asiento de piedra de la escena.*

Registremos la bodega;
tengo una sed que me abraso.
Vino blanco! uf! no le quiero.
Vino tinto, y empolvado...
Este es sin duda el que á César
le puso calamocano.
A buen precio pagaria
este polvo un anticuario.
Arrogantes telarañas
se criaban en Cartago!
Y este frasco, qué será?
A ver?... Jalapa... uf! qué asco!
«Jalapa de Leganés.»
Verdadero y triple extracto
del veneno de los Borgias!
Muchas gracias! No lo gasto.
«Rom de !a Jamáica.» Esto
es lo que yo iba buscando.

(Al ir á destapar la botella, aparece Flor de azufre en la verja del calabozo.)

ESCENA VIII.

Dicho, FLOR DE AZUFRE.

FLOR. Chist, señor, chist!

COR. Quién me llama?
FLOR. Por aquí, por este lado.
COR. Qué veo!
FLOR. Qué miro!
COR. Es ella!
FLOR. Corniveleto adorado!
(*Le abre la verja, sale y se abrazan.*)

MUSICA.

FLOR. No es ilusion, ni error grosero
hallar aquí, con gente que dá horror,
al que entre mil, por noble y caballero,
hace brillar lo limpio de su honor?
COR. (*Principia el floreo, mas no ceder prometo.*)
FLOR. Hiéreme, pues, bravo Corniveleto!
Hunde en mi seno el bárbaro puñal.
COR. (*La mato, y me tiro al canal.*)
FLOR. Eres tú mi galante trovador?
Eres tú quien me juró amor?
Tú, si!
De aquel ardiente afan, te acuerdas? di?
COR. Chiton!
FLOR. Tuyo es por siempre mi corazon.
Echándote á mis pies dijiste un día;
de mi esperanza, de mi ilusion
tú eres la clara luz que alumbra el alma mia.
COR. (*Mas que la luna, es pura y bella,
y de sus ojos el fulgor
envidiará la limpia estrella
que llaman ástro del amor.*)
Y bien, sí; mi pasion
es volcan que siempre echa llamas.
Mas, chiton!
FLOR. Dulce bien!
Ah! tambien
tú me amas.
COR. Ah! no!
de amarte yo
amaria á tu padre,
y juré
darle mulé,
mal que le cuadre.
FLOR. Infeliz! Matar á mi padre!
Piedad tendrás.
COR. No! jamás!
FLOR. Gracia por él, por mi te pido,
mi dulce bien!
Tu alma he conmovido.

- Ah! ven! ah! ven!
 COR. Y mi tío? Ah pobre tío!
 Puedo yo así abandonarle impío?
 FLOR. Ven, mi bien, mi dulce bien!
 COR. Mas del tío me río;
 antes yo que mi tío.
 Ven, mi amor, ven, mi bien,
 á buscar un edén.
 FLOR. (Por mi amor vá á sufrir.)
 COR. Oh tío! me vás á maldecir,
 pero á mí qué se me dá?
 Lo he dicho ya;
 te amo!
 FLOR. Sí, me amas.
 COR. Con tu mirar me inflamas.
 Ven á mis brazos, ven!
 LOS DOS. En el templo de amor
 no hay entrada al dolor,
 y una senda florida
 halla siempre la vida.
 En tus brazos, mi bien,
 debe estar el edén.
 El mas rico tesoro
 es oír «yo te adoro.»

ESCENA IX.

Dichos, BOTAFUEGO, luego TESTAFERRO.

HABLADO.

- FLOR. A mi, padre, no hay cuidado!
 Escalad el torreón!
 BOTA. Infierno! (*Sonando la máquina de guerra.*)
 TES. (*Toca la campana.*) Condenación!
 FLOR. Padre, á mí!
 TES. Me la han pegado!
 (*Se vé arrojar escalas sobre el torreón.*)
 Voy á tocar á degüello!
 Gh! sublime idea! (*Duratesta aparece.*)
 Atrás!
 Como des un paso mas
 al punto la descabello.
 (*Amenaza á Flor con un puñal. Duratesta al verlo saca un
 cartel que dirá «Gran Dios.»*)
 TODOS. Horror!
 TES. Elige la cosa
 que menos dolor te exija;

- ó ver morir á tu hija
ó dármele por esposa.
- COR. Qué escucho! Suerte tirana!
Tío, que decís de boda?
- TES. Digo lo que me acomoda,
y lo que me dá la gana.
(*Flor de azufre examina las botellas y dice.*)
- FLOR. (Que veo, Dios soberano!
Se salvó el país: veneno
de los Borgias! Bueno! bueno.)
Testaferro, esta es mi mano.
- TES. Vés? Premia mi tierno afán. (*A Corniveleto.*)
- COR. (Qué intentas?)
- FLOR. (Es un secreto.)
Ya te haré, Corniveleto,
confidente de mi plan.)
- TES. Bruto á César mató ingrato,
y Roma le dió tributo,
pero yo soy mas que Bruto
supuesto que no te mato.
Corra el vino, y que la danza
alegre mi nupcial fiesta.
Podeis bajar, Duratesta,
con la mayor confianza.

ESCENA X.

DURATESTA *que baja trayendo una tira donde se lee «me escamo.»*
Dichos.

- FLOR. (Tengo una idea.) *Llevando copa y botella.*
- BOTA. (Lo mismo que la otra.) (Mi instinto.)
Nos va á sacar del atranco.
No bebais del vino blanco. (*A Testaferro.*)
- FLOR. No bebais del vino tinto. (*A su padre.*)
- TES. Viva el gozo y el placer!
- COR. Yo no bebo mas que ron.
- TES. Por la paz!
- FLOR. Por nuestra union!
- COR. Por Flor de azufre!
- TOBOS. A beber!

MUSICA.

- TES. Amigos á beber;
que es el mayor placer!
El vino y el licor
mejor,
apaguen nuestra sed.

TODOS. Bebed!
FLOR. Al hacer los vasos
tin, tin, tin,
entra la alegría
y huye el esplin.
TES. Un vaso de Jerez
se apura de una vez.
Alegra el corazon
el rom,
y apaga nuestra sed.
TODOS. Bebed!

HABLADO.

TES. Fué una idea peregrina
este enlace singular,
que viene á finalizar
nuestra discordia intestina.
FLOR. Padre, haz seña á tus soldados
y que escalen las murallas;
no temas á estos canallas
porque estan envenenados.
(*Duratesta vá á la muralla y hace una seña.*)
Testaferro, declarad,
pues ya podeis ser sincero,
que no teniais dinero,
ni soldados.

TES. Es verdad.
FLOR. Yo tu poder desafiol (*á Testaferro.*)
TES. Cómo?

FLOR. Daos á prision!
COR. 'Bombas y rayos!
TES. Traicion!

FLOR. A pelear, padre mio!
COR. Lucharemos con denuedo!
TES. Ay de mí! Estoy desarmado.
Si no me hubiera tragado
mi buen sable de Toledo!..
(*Botafurgo le trae una garrocha.*)
Defiendete con abinco;
porque si á gusto te cojo,
te voy á pasar por ojo,
como dos y tres son cinco.

(*Se baten. De repente Testaferro hace un gesto de dolor y dice.*)

Siento un malestar... Soy franco,
juraria... pero no!
BOTA. Cuerno! Y sin embargo yo
(*Haciendo el mismo gesto.*)

TES. no hé bebido vino blanco.
Yo no sé lo que en mi hay;
pero no me siento bien.
(Duratesta hace igual gesto, dáse un golpe en el timbre y sale una tira que dirá ay! ay! ay!)
Pues Duratesta tambien...
eso digo yo: ay! ay! ay!
(Quieren volver á empezar y no pueden.)

MUSICA.

TES. *(Gran Dios! No sé que siento.)*
BOTA. *(Será una indigestion?)*
Yo sufro y por instantes,
se agrava mi dolor!
FLOR. *(Gran Dios! mi padre sufre,*
será una indigestion?
O al escanciar el frasco
me habré engañado yo?)
COR. *(Gran Dios! sin duda el vino*
vá haciendo operacion.
Alguno de esta hecha
revienta, como hay Dios!)
(Concluido el canto, Testaferro y Duratesta desaparecen cada uno por su lado.)

HABLADO.

COR. Yo en la lucha no me estanco.
Probarán mi saña.
BOTA. Oh!.. *(Haciendo gestos.)*
Perc Dios mio! Si yo
no he bebido vino blanco. *(vase.)*
COR. Quien huye es un miserable.
FLOR. A ellos! Son pocos y feos!
Adelante!
(Ván á venir á las manos y se oye dentro la voz de Testaferro que dice.)
TES. Deteneos!
Que hé vuelto á encontrar mi sable!
DURA. Y yo mi lengua.
TES. Qué escucho!
Hablas?
DURA. Mas que un diputado!
Siga el combate empezado.
TES. Me rindo; con vos no lucho.
COR. Ved, señor, dónde se encierra
mi afán y mi dicha toda.
Consentis en nuestra boda?
DURA. Sí.

COR. Pues se acabó la guerra.

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos, BOTAFUEGO.

BOTA. Señor. (*Muy azorado.*)

TES. Habla y no te azores.

Qué hay?

BOTA. Esta carta, señor,
con sobre del interior.

TES. Qué contratiempo, señores!
(*Al público despues de leerla.*)

Qué desgracia! Qué revés!

COR. Pero qué dice la esquila?

TES. Que al autor de esta Zarzuela
lo han llevado á Leganés.

Baile.

FIN.

MODISMO

(FRASES Y METAFORAS)

PRIMERO Y ÚNICO DE SU GÉNERO EN ESPAÑA

COLECCIONADO Y EXPLICADO

POR

RAMÓN CABALLER

CON UN PRÓLOGO

DE

DON EDUARDO BENOT

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA)

Este Diccionario consta de más de 60.000 acepciones

Cuaderno **13**—Precio: **2** reales
(Contiene los pliegos 37 á 39)

ADMINISTRACIÓN

LIBRERIA DE ANTONINO ROMERO

calle de Preciados, número 23

